



Desde el Púlpito

Resumen de la Predica

Domingo 25 febrero 2018

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

ACCIONES INSEPARABLES POR NUESTRA IDENTIDAD, manifestamos lo que somos.

Somos dependientes de nuestro pensar, nuestras obras reflejan en algo nuestra identidad; de una u otra forma manifestamos lo que somos (Ef 2:2;10).

Si estamos en tinieblas manifestamos lo que está operando en nosotros, de igual manera si andamos en luz, en todo tiempo queda en evidencia nuestra identidad. Tal identidad se trata de ser como Jesús; se nos enseña en su palabra que seamos como el, a comprender que si somos llamados cristianos no es para ser como antes ni para manifestar el carácter caído de otro tiempo.

Sí no creemos en este cambio no somos dignos de testificarlo y corremos el riesgo de andar en un rol equivocado en este tiempo tan limitado en que las sutilezas de la carne y los reflejos naturales buscan distraernos del verdadero cambio

(Jer.19).

Aunque en primera instancia no controlamos las situaciones podemos controlar nuestras reacciones ante ellas.

En lo secreto es donde demostramos nuestra genuina confianza en Dios y esta reacción determinará nuestro resultado. Nuestra vulnerabilidad obstaculiza en ocasiones las bendiciones del señor debido a la forma natural de reaccionar, pero siendo limpiados por la palabra las respuestas han de llegar.

Cuidemos las ansias naturales que nublan el entendimiento, debemos aprender a manejar la razón y tener un juicio cabal pues un soldado en temor no reacciona bien ante el enemigo...Dios nos ayude a vivir conforme a la identidad de Cristo.

Acción de gracias es mantener el agradecimiento a Dios por lo que ha hecho en nosotros. Reconozcamos el interés del Espíritu Santo en dirigirnos hacia el correcto juicio y accionar según la nueva identidad la cual es inseparable de nuestras acciones.

La Circunspección y la introspección son necesarias para juzgar nuestras intenciones, para hablar y accionar, saber qué se hace, por qué y si Dios lo ha ordenado. Cuando hablamos de ser cristocéntricos es enfocarnos en tener a Cristo como centro y ser a su forma, practicar una conducta irreprochable, no avergonzados, actuando en nuestro entorno mediante el conocimiento del Espíritu Santo quien guía a conocerlo todo sin intervención de las emociones ni las neuronas.

Ser formados de esta manera nos hace tener una correcta inspección,

nos hace andar con prudencia como resultado de la sabiduría divina que emana edificación

(Is.28:26).

Jesús fue prudente.

La prudencia coexiste con la sabiduría y éstas hacen entender y practicar una conducta según la identidad; el sabio es prudente, sabe qué hacer y decir en su tiempo (Prov. 14:8, 18). A Dios le agrada la sabiduría y prudencia y los prudentes son quienes en verdad gobiernan.

La prudencia es una capacidad que consiste en la correcta conducta ante los acontecimientos y distingue los riesgos que conllevan para actuar en sabiduría y no recibir sus perjuicios. Es un olor grato ante Dios, habla de una visión circunferencial de nuestro entorno.

Dios nos da la sabiduría para saber cuándo, cómo y dónde alcanzar aquello que nos ha otorgado

(Prov.22:13).

La prudencia multiplica las virtudes, el prudente es discreto y equilibrado, tiene y proyecta aquello que su personalidad conlleva.

¿Qué es Discreción? es la reserva para no decir algo que se piensa sin juicio.

El discreto sabe cuándo actuar, apunta al carácter de Cristo para no dañar a los demás, forma un tacto para esto con moderación la cual es la sobriedad y sensatez que evita los excesos. Nuestra identidad así se une a nuestras acciones que nos han de ayudar a sembrar para cosechar después, ya que se puede querer aparentar mediante falsedades (Gal. 6:7).

Por esto las obras pasarán por fuego el cual mostrará de que están hechas, si saldrán limpias o serán destruidas...Debemos así comportarnos según las obras de la nueva identidad, en completa unidad (Ef 4:2-4). La palabra "andar" sugiere algo preciso, evoca un esfuerzo constante y no emocional, comprender la palabra que ha sido sembrada para actuar en la identidad de Cristo hasta el fin, mostrar el carácter dado por la salvación en nosotros. Jamás se puede observar esto sin que sea una realidad este entendimiento que lleva a un digno comportamiento de nuestro llamamiento.

¿Por qué somos tan alterados, imprudentes e inconstantes? ¿Será que sólo ha quedado en nuestra mente la teología?

Debemos ser diligentes para que esto que sabemos habite en el corazón y produzca el modelo de Cristo, que se forme su naturaleza en nosotros.

Cristo significa "unción", lleno del Espíritu, por esto el verbo, Jesús, hablaba y andaba diferente, él era esa identidad de Dios que operaba, Cristo entonces es la identidad de la unción.

*Sí no tenemos unción no tenemos identidad
porque es la transferencia del espíritu de Dios en nuestra vida
(Is11:2).*

La unción que estaba en Jesús le dio la virtud de ser prudente, de no juzgar por emoción, sino por el juicio que viene del trono lo cual le reportó el rechazo de muchos y a esto somos llamados también...La lisonja y las palabras dulces no pueden contra el juicio por la unción; cuando él viene a nuestra vida esta unción traspasa nuestra naturaleza y nos hace conocer todas las cosas, nos dirige y nos evita ir tras las masas indoctas, esto es ser lleno del Espíritu Santo (1 Jn 2:20).

El prudente espiritual lo es en todo tiempo, somos imagen y semejanza de Dios, no gusanos como creen ciertas doctrinas hindúes. El hombre busca su identidad constantemente y por esto estas doctrinas dan falsas esperanzas enseñando que reencarnando evolucionamos hasta la identidad superior, no pasa así con los que tienen la identidad de Cristo...

El pueblo de Israel, en su judaísmo, no logró manifestar la identidad de Dios por su rechazo a Cristo, más aquellos que le han recibido de corazón, llamados cristianos manifiestan el carácter del ungido, de Cristo.

Dios nos va a "matar" para que reflejemos su carácter y su llamado, por esto desde el principio nos hace vencedores, pues ganamos la carrera desde el momento de la fecundación para ser su reflejo en la tierra. Pero luego nos reducirá a nada para ser reedificados en Él.

Así Jesús nos ha de "lastimar" para reducir nuestra movilización independiente para luego insertarnos como miembros a su cuerpo donde Él es la cabeza; allí no cuenta nuestra filosofía; nos reducirá a nada para reflejarlo a él y así se glorificará.

Cultivemos la humildad que es el reconocimiento continuo de la presencia de Dios en nosotros, es deshacernos de nuestros impulsos, practicar la mansedumbre y sensibilidad del carácter de Cristo, que él sea nuestra identificación, esto es estar crucificados con él, la sociedad necesita personas con esta identidad no más "mega-iglesias" ni doctrinas.

Si nos identificamos con Cristo lo hacemos con su identidad y así vivimos en el
(Gal. 2:20)

El religioso sólo ha recibido al salvador, más no al Señor, hablan y no hacen, son molestias, no han pactado con él, pero los que lo han visto y recibido como Señor son los que cambian a su forma.

Sí no reflejamos a Jesús nos estamos muriendo, es como una enfermedad de distrofia donde están todas las partes más no tienen función, el cerebro manda el mensaje, pero el músculo no responde terminando así muerto...Es necesario como cuerpo manifestar el pensamiento de Cristo, en esto consiste la identidad que se nos ha dado al ser insertados en el (Ef 4:4)

¿Cuán saludables estamos? ¿Promovemos los pensamientos de Cristo? Este es el tiempo perfecto para escucharle, no de pasarlo bien. La cabeza está ordenando y sólo un miembro saludable recibe y ejecuta (Ef 4:7); hay una unidad y acción inseparables que manifiestan este pensar según las funciones que el ha repartido.

Confesión es decir la verdad acerca de ti a Dios, más adorar es decir la verdad acerca de Dios y reflejarla, estos son los verdaderos adoradores en espíritu y verdad, es algo más que cantar, es contener y reflejar a Cristo, esto es lo que el busca, aquellos que lo reflejan en unidad (Jn13:35) no será fácil ni agradable, pero la mansedumbre y humildad por la palabra son el estándar más alto que podemos obtener o perder... Si en realidad somos cristianos seamos como tal.

¡Dios nos ayude a reflejarlo en todo tiempo!